

29. Considere la repetición de la agresión

Uno de los hechos fundamentales de la criminología es que una pequeña proporción de individuos comete una larga proporción de los delitos. Los datos del famoso estudio de Marvin Wolfgang en la cohorte de Filadelfia sugieren que 5% de los agresores concentran 40% de los delitos. Existen dos explicaciones para la agresión reiterada, la primera de las cuales es que individuos impulsivos, con pocos apegos sociales tienden a meterse en problemas más frecuentemente que los individuos menos impulsivos y con más apego social. La segunda explicación es que la gente expuesta a más oportunidades para delinquir y ocasionar desorden toma ventaja de ellas y actúa en consecuencia (paso 9). Ambas teorías pueden ser ciertas. Los individuos impulsivos con pocos apegos sociales requieren exponerse rutinariamente a las oportunidades delictivas para convertirse en agresores reiterados.

La agresión reiterada puede detectarse probando la presencia de la regla 80-20 (paso 18). Esto puede ser difícil en la práctica porque los agresores tratan de permanecer en el anonimato, así que los datos son raramente comprensibles y quizás ni existen. La información de inteligencia puede proveer evidencia de agresión reiterada, pero la calidad de esta información es muy variable y ocasionalmente útil para detectar entre la población de agresores. Normalmente sabemos más y con más validez, sobre lugares y víctimas que sobre agresores. Sin embargo, las entrevistas sistemáticas con los agresores y sus socios pueden revelar información muy útil para entender y tratar problemas (paso 10).

Entender los objetivos de los agresores reiterados y sus motivos puede ayudar a crear estrategias de prevención. Pueden hacer la diferencia en la solución al problema de robo de vehículos si los ladrones quieren pasar un buen rato paseando en un auto lujoso, obtener transporte a casa después de festejar, o bien venderlo para mantener su adicción a las drogas. Puede hacer una diferencia en la solución al problema de graffiti si los agresores están marcando el territorio de su pandilla, haciendo “arte público”, desplegando sus emociones o intentando aterrorizar a los residentes locales de una religión, raza o etnia diferente.

La agresión exitosa puede llevar a más agresiones. Esto ocurre de tres formas:

- **Los agresores, como los demás, aprenden de la experiencia.** Un delito exitoso enseña lecciones importantes. Esto puede llevar a que el agresor ataque el mismo blanco otra vez (vea el cuadro de texto). Pero los agresores, como cualquiera, pueden generalizar, así que ellos aprenden que pueden tener más éxito si atacan blancos similares (paso 29).
- **Los agresores aprenden uno del otro.** La información puede dispersarse entre los individuos que trabajan en grupos pequeños, en su separación y en nuevas formaciones. La policía puede usar redes para difundir información que modifique

la percepción de los agresores sobre el riesgo o desinterés sobre algún blanco o lugar. Parte del esfuerzo para reducir los homicidios de jóvenes en Boston, Massachussets, por ejemplo, tuvo que ver con mensajes estrictamente dirigidos a los miembros de las pandillas.

- **La agresión exitosa puede erosionar la prevención, facilitando las agresiones posteriores.** Un pequeño agujero en una barda, por ejemplo, se volverá más grande con el uso. Si el influjo de agresores y comportamientos agresivos es más rápido que las respuestas de atención por parte de los guardianes y administradores, entonces un problema pequeño se volverá peor.

Detenga a delincuentes prolíficos por medio de la victimización reiterada.}

Recientemente, Ken Pease ha escrito sobre los beneficios de la detección resultante al enfocarse en la victimización reiterada. La evidencia de victimización reiterada acumulada muestra que esta proviene de la mayoría de los agresores reiterados. Él plantea que esta situación incrementa la posibilidad de que el agresor pueda ser capturado detectando las agresiones reiteradas contra el mismo blanco o persona –o bien, con características similares- dado que esas agresiones son cometidas por agresores a quien en todo caso es deseable apuntar. Este tipo de localización del agresor evita posibles alegatos de violación de los derechos civiles, dado que se enfoca en el subconjunto de datos sobre los actos más problemáticos que los agresores cometen.

La mayoría de las técnicas de prevención se basan en la presunción de que existe una amenaza creíble para los agresores (paso 40). Los circuitos cerrados de televisión (CCTV) proporcionan una amenaza disuasiva que se extiende a los potenciales agresores haciéndoles creer que alguien los observa y tomará acción ante su mal comportamiento, o bien que serán identificados y arrestados después basados en las grabaciones del CCTV. Esto no significa que así puede haber muchos arrestos, pero algunos arrestos bien publicitados puede enviar un mensaje importante y un mensaje puede ser poderoso si se comunica a través de las redes criminales.

Cuando existe información específica de que algunas personas son responsables de la mayor parte de un problema, puede ser productivo enfocarse en esos individuos. El Departamento de Policía de Boston redujo los homicidios entre hombres jóvenes monitoreando a relativamente pocos pandilleros. Francis Cullen y sus colegas sugieren que las autoridades de libertad condicional debe aprender las circunstancias específicas bajo las cuales cada agresor se mete en problemas y entonces desarrollar planes para evitar esas circunstancias y finalmente monitorear el cumplimiento de esos planes.

Enfrentar las agresiones reiteradas removiendo los ambientes facilitadores puede ser efectivo. Por ejemplo, en Staining, una villa en Inglaterra, un basurero servía como receptor de vehículos robados, partes y otros lotes de mercancía robada. Varios de los agresores relacionados eran conocidos. Pero a pesar de los esfuerzos de la policía para aplicar la ley, este problema no podía ser resuelto. Finalmente, la guardia local pudo cerrar el local usando las leyes gubernamentales anticontaminación y sobre otros daños ambientales. Esto

redujo sustancialmente la delincuencia en la villa. De forma similar, la policía de los Estados Unidos, a veces usa las leyes civiles para cerrar instalaciones que alojan a la venta de drogas, prostitución y otros tipos de delitos.

Inversamente, crear oportunidades delictivas para detener delincuentes puede empeorar las cosas. A finales de los setenta y principios de la década de 1980, cierto número de departamentos de policía en los Estados Unidos experimentaron con operaciones “anzuelo”, en las cuales crearon mercados falsos de objetos robados, documentaron quién les vendió esos bienes y así arrestaron a muchos ladrones. Algunas de esas operaciones fueron evaluadas. No hubo evidencia de que hubieran reducido la delincuencia. Se comprobó que incluso algunas de esas acciones fomentaron su incremento al otorgar formas convenientes y lucrativas para vender los bienes robados. A través de este manual hemos notado la fuerte influencia que pueden tener los ambientes facilitadores en la promoción del comportamiento delictivo. Así que uno debe ser muy cauteloso sobre la creación de oportunidades delictivas artificiales para combatir a los agresores prolíficos desconocidos.

La información de delincuentes reiterados y de sus territorios se puede utilizar para identificar las características del ambiente que facilitan las agresiones. Muchas de las medidas tempranas de prevención implantadas en las tiendas de “esquina” fueron desarrolladas gracias entrevistas con los agresores (paso 9). A principios de los setenta, la policía de Lakewood, Colorado, entrevistó a ladrones convictos y aprendió mucho sobre cómo ellos ubicaban viviendas y aprovechaban los bienes robados. El departamento de policía de Newport News, Virginia, usó las entrevistas con agresores para ayudarlos a analizar los robos de auto partes. Una parte de inteligencia que ganaron fue que los ladrones ubicaban aquellos vehículos que creían que contenían drogas. Más recientemente, cuando el departamento de policía de Chula Vista California entrevistó a ladrones de autos, encontraron que los ladrones tenían un método mucho más simple para robar autos de lo que los investigadores sospechaban. Esto alertó a los investigadores de una vulnerabilidad desconocida en autos más viejos de ciertas características. Tal información está disponible en otra fuente.

Conozca más:

Cullen, Francis and colleagues (2002). "Environmental Corrections: A New Framework for Effective Probation and Parole Supervision." *Federal Probation*, 66 (2):28-37.

Kennedy, David and colleagues (2001). *Reducing Gun Violence: The Boston Gun Project's Operation Ceasefire*. Research Report. Washington, D.C.: National Institute of Justice.